

PSICÓLOGAS QUE HAN HECHO HISTORIA

**Informe que recopila a las investigadoras más
extraordinarias del mundo de la psicología.**

Realizado con ♥ por el



**Colegio Oficial de Psicólogos
Melilla**

con motivo del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia 2019

Índice

1. Mary Whiton Calkins.....	3
2. Mary Ainsworth.....	5
3. Mercedes Rodrigo Bellido.....	7
4. Brenda Milner.....	9
5. Virginia Satir.....	11
6. Elisabeth Loftus.....	13
7. Anna Freud.....	15
8. Laura Perls.....	17
9. Helen Bradford Thompson Wooley.....	19
10. Leda Cosmides.....	20
11. Melanie Klein.....	21
12. Margaret Floy Washburn.....	23
13. Barbara Fredrickson.....	25
14. Karen Horney.....	26
15. Christine Ladd-Franklin.....	29
16. Mamie Phipps Clark.....	32
17. Helena Antipoff.....	35
18. Silvia Bleichmar.....	37
19. Menciones de honor.....	39

Mary Whiton Calkins

Mary Whiton Calkins (1863-1930) fue una filósofa y psicóloga norteamericana, pionera en la psicología experimental y primera mujer presidenta de la Asociación Americana de Psicología. Además, y en el contexto de contradicciones entre las demandas sociales asignadas a las mujeres, Calkins fue una de las pioneras en las luchas por participación de las mujeres en la educación superior y en la ciencia.



Mary Whiton Calkins: biografía de una psicóloga experimental

Nació el 30 de marzo de 1863 en Hartford Connecticut. Hija de Charlotte Whiton Calkins y un ministro presbiteriano, Wolcott Calkins, así como la mayor de cinco hermanos con quienes mantenía gran cercanía. Creció y vivió en Buffalo, New York, y posteriormente en Newton, Massachusetts.

En el año de 1882 Calkins inició sus estudios en el colegio para mujeres Smith College, un año antes del fallecimiento de su hermana Maud; evento que marcó parte de su posterior formación. Permaneció un tiempo en casa, donde además cuidaba de su madre, y tomó clases privadas de griego. Fue en el año de 1884 cuando regresó al Smith College, y se graduó con honores en filosofía clásica.

Dos años más tarde viajó por Europa, donde aprovechó para continuar estudiando griego. Al volver a Estados Unidos, su padre le tenía preparada una entrevista en el recién creado Wellesley College, un colegio para mujeres en Massachusetts, donde buscaba ejercer como profesora e investigadora.

Calkins y el primer laboratorio de psicología de Wellesley

En 1888, Mary Whiton Calkins empezó a desempeñarse como profesora de filosofía en el colegio para mujeres Wellesley. Al mismo tiempo se abría la especialidad de psicología científica y se reconocía la falta de docentes preparados para impartir cursos en la misma.

Para solucionar esto, uno de los psicólogos le ofreció a Calkins, filósofa de formación con habilidades docentes importantes, un puesto como profesora de psicología. Tuvo así a la oportunidad de crear el primer laboratorio del Wellesley.

Ella aceptó con el compromiso de formarse en el área durante al menos un año. No obstante, esto generaba un nuevo problema: dónde estudiar. En este momento las oportunidades para las mujeres eran casi nulas y, además, Calkins había asumido compromisos familiares, por lo que no deseaba abandonar la ciudad.

De "estudiante especial" a Presidenta de la APA

En la Universidad de Harvard, y en un contexto donde la psicología y la filosofía no se encontraban formalmente divididas, pero sí se negaba tajantemente la participación de las mujeres en cualquier caso, había varios filósofos y psicólogos que comenzaban a recibirlas como "oyentes", tanto en sus clases como en los laboratorios. Por ejemplo, William James y Josiah Royce fueron ejemplos de docentes que lo hicieron, dado que se posicionaron de manera firme en contra de las políticas de exclusión de las mujeres de Harvard.

En 1889, Mary Calkins comenzó a tomar clases de Psicología Fisiológica con James, y de filosofía hegeliana con Royce, dentro de la universidad de Harvard pero en calidad de "estudiante especial". En el siguiente año, Calkins trabajó junto con Edmund Sanford de la Universidad de Clark, y fundó el primer laboratorio de psicología en el Wellesley college, lo que a pesar de distintas barreras logró combinó con la docencia.

A la par, durante 1984 y 1985, Mary Whiton Calkins se formó en la Universidad de Harvard y desarrolló una investigación que influyó de manera importante en la psicología experimental moderna. Todo ello aún después de que la Universidad de Harvard respondiera con una rotunda negativa a la solicitud de reconocer oficialmente sus estudios de doctorado. Le ofrecieron, en cambio, un reconocimiento de parte del Radcliffe College, que era el colegio "anexo" de la misma universidad. Calkins rechazó esto último porque no quería legitimar la falta de legitimidad que Harvard hacía de las estudiantes.

Continuó trabajando en el Wellesley College, como asistente de profesor, luego profesora de psicología y finalmente, el un año antes de su fallecimiento y una vez que se había jubilado, fue reconocida como profesora-investigadora, sin el reconocimiento oficial de su doctorado por Harvard.

Durante las fuertes políticas de exclusión académica y científica de las mujeres, Mary Whiton Calkins fue elegida en 1905 como la primera mujer presidenta de la Asociación Americana de Psicología. A su término, en el año de 1918, se desempeñó como presidenta de la Asociación Americana de Filosofía.

La técnica de pares asociados y la psicología del self

Sus primeros trabajos en psicología estuvieron centrados en el estudio de la memoria. Entre otras cosas y como fruto de su tesis doctoral, Mary Whiton Calkins sentó las bases de lo que conocemos como "técnica de pares asociados" o "tarea de pares asociados", actualmente utilizada en test de evaluación cognitiva. A grandes rasgos consiste en la propuesta de que las podemos aprender y memorizar de par en par, hasta que se nos presenta algún estímulo que tiene por consecuencia la retirada de otro.

Posteriormente, se enfocó en el desarrollo de una "psicología del self", a partir de la que sugiere que los procesos mentales existen sin independencia del Self; es decir que son procesos que pertenecen a un "yo".

Calkins decía que el self es algo indefinible, pero que puede ser comprendido como un objeto de consciencia cotidiana en referencia a distintas características: la totalidad, la singularidad, la identidad, la variabilidad, y la relación del self con otros organismos u objetos. En la constitución de los procesos mentales asociados al Self, Calkins se mostró crítica ante la psicología funcionalista que comprendía las actividades mentales sin "actores mentales".

La psicología del self, para ella, es un tipo de psicología introspeccionista, lo que le llevó a diferenciar entre dos tipos de sistemas psicológicos. Por un lado está la psicología impersonal que tienden a negar el Self cuando se concentra en los contenidos de la consciencia y los procesos mentales, y por otro lado, está la psicología personal que se basa en el estudio del self o la persona. Calkins ubicó sus propuestas dentro de esto último, a su vez dividida en una dimensión biológica y otra psicológica, estrechamente relacionadas entre sí.

A través de poner en diálogo distintas perspectivas de la psicología y la filosofía, así como las críticas que recibió sobre su trabajo, Calkins continuó desarrollando y actualizando de manera importante la psicología del self.

Sus estudios sobre el self se presentaron en 1900, y a partir de ahí publicó cuatro libros y más de 50 artículos, lo que le dio mucho prestigio a nivel nacional e internacional. Entre sus obras más importantes se encuentran la *The Persistent Problems of Philosophy*, de 1907, *The Self in Scientific Psychology* de 1915 y *The good man and the good*, de 1918.

Mary Ainsworth

Mary Ainsworth fue una psicóloga canadiense que, junto a John Bowlby, desarrolló una de las teorías psicológicas que más han ayudado a comprender el desarrollo social temprano: la teoría del apego. Esta teoría se formuló enfocada a los niños en un principio. Aunque Ainsworth, en los años 60 y 70, introdujo conceptos nuevos que, en los años 80, desembocarían en una ampliación enfocada a los adultos.



Fue una de las psicólogas más citadas durante todo el siglo XX y, todavía hoy, su brillante teoría es el pilar sobre el que se construyen numerosos estudios de psicología. Su trabajo se estudia en las universidades de todo el mundo, recibió numerosos reconocimientos, a pesar de que vivió en una época en la que las mujeres tenían bastante restringido su protagonismo profesional.

Ainsworth demostró ya cierta inquietud en sus primeros pasos en la universidad y comenzó a reflexionar sobre la relación de apego de los niños con la figura materna. A partir de ahí, nacería la teoría que destacaría su nombre en la historia de la psicología.

Ahora bien, la vida de Ainsworth no se limitó únicamente al estudio, a sumergirse entre preguntas y papeles, sino que fue mucho más dinámica de lo que cabría esperar para una mujer de su tiempo.

Su vida

Mary Ainsworth nació en Estados Unidos, pero su familia se trasladó a Toronto, Canadá, siendo ella una niña. Se graduó en Psicología del Desarrollo en la Universidad de Toronto y obtuvo su Doctorado en 1939. Al terminar sus estudios, se unió al cuerpo de la Armada de Mujeres Canadienses, pasó cuatro años en el ejército y alcanzó el rango de Mayor.

Poco después, contrae matrimonio y se traslada con su marido a Londres. Es entonces cuando comienza a trabajar en el Instituto Tavistock junto al psiquiatra John Bowlby. Ambos abren el camino de una investigación basada en la experiencia de separación de niños de sus madres.

En 1953, se traslada a Uganda y comienza a trabajar en el Instituto Africano de Investigación Social de Kampala, donde continuó con sus investigaciones sobre relaciones tempranas de los niños con sus madres.

Al cabo de un tiempo, obtiene un puesto en el Instituto John Hopkins en Estados Unidos y, posteriormente, en la universidad de Virginia, lugar en el que continuó desarrollando su teoría del apego hasta su retiro profesional en 1984.

La teoría del apego

John Bowlby es considerado el padre de la teoría del apego. Los estudios de Bowlby mostraron que los niños poseen un comportamiento exploratorio innato. Pero si se sienten desprotegidos o en peligro, su primera reacción es la de buscar el apoyo de la madre o del cuidador primario.

Mary Ainsworth partió de la base de Bowlby sobre los sistemas de control, pero añadió un concepto nuevo: la situación extraña.

Mary Ainsworth investigó acerca de la relación de los niños con sus cuidadores agregando la situación extraña en diferentes contextos. La situación extraña se creaba añadiendo una persona extraña para el niño en el contexto de relación madre-hijo.

En base a los resultados obtenidos, Mary Ainsworth amplió la teoría conectando tres estilos de apego: el apego seguro, el apego inseguro-evitativo y el apego inseguro-ambivalente. La teoría fue ampliada más tarde por otros investigadores. El conjunto de relecturas, comentarios y adiciones es el resultado de la teoría del apego que conocemos en la actualidad.

Mary Ainsworth y los diferentes tipos de apego

La teoría del apego se amplió posteriormente con un cuarto tipo de apego. Lo que Mary Ainsworth definió y caracterizó fueron, únicamente, los tres tipos mencionados con anterioridad. A continuación, describimos en qué consiste exactamente cada uno de ellos:

Apego seguro: se genera cuando el niño se siente querido y protegido. Aunque el cuidador se ausente y el niño viva con cierta angustia la separación momentánea, sabe que puede confiar en que su cuidador regresará.

Apego inseguro: estos niños responden con angustia intensa a la separación de la madre o el cuidador. Parece que este tipo de apego es el resultado de una escasa disponibilidad materna o del cuidador primario. Estos niños aprenden que su madre no va a estar siempre cuando la necesiten.

Apego ambivalente: se desarrolla cuando el cuidador primario dejar de atender las necesidades del niño de forma reiterada y constante. Son niños que desarrollan un gran sentimiento de desconfianza y aprenden a no buscar ayuda en el futuro.

Una labor importante

Mary Ainsworth llegó a ser una gran conocedora de la importancia del desarrollo de una relación sana de apego materno. Además de la influencia que esto podría tener en el niño como futuro adulto.

Se pronunció muchas veces a favor de la necesidad de elaboración e implantación de programas que ayudasen a las mujeres a compatibilizar su carrera profesional con la maternidad. Pues, en aquel momento, resultaba casi imposible para las mujeres conjugar lo que hoy vemos con total normalidad.

El acceso a los estudios académicos, a la investigación, al mundo laboral, etc. parecía no ser demasiado compatible con las labores domésticas y, en consecuencia, de esposa y madre que eran las que dictaba la sociedad. Por ello, se puede considerar a Mary Ainsworth como una de la precursoras de los programas de conciliación laboral para las madres.

Como mujer investigadora, sabía que su labor no solo podía quedar relegada al estudio, había algo que reivindicar, algo que podría ayudar a muchas mujeres en el futuro para que, como ella, pudieran elegir su camino. Así, nos encontramos ante una científica que se interesó por aspectos de la mujer que la psicología dejaba a un lado.

Finalmente, Mary Ainsworth falleció en 1999, con 86 años de edad, tras toda una vida dedicada a desarrollar una de las más importantes teorías psicológicas con las que contamos hoy en día.

Mercedes Rodrigo Bellido

Mercedes Rodrigo Bellido fue una de las primeras grandes psicólogas españolas. Tras décadas en el olvido, su trabajo ha comenzado a ser valorado recientemente. Dedicó gran parte de su vida al estudio de los procesos de selección de personal y orientación profesional. Su mayor contribución fue haber fundado el primer programa de estudios en psicología en América del Sur.



Mercedes Rodrigo nació en Madrid en 1891, donde vivió parte de su infancia y juventud. Finalizó sus estudios de magisterio en 1911, especializándose en la educación de niños sordomudos y ciegos. Su inquietud por ampliar su formación la llevó a conseguir una beca para realizar sus estudios de psicología en Suiza, en la Universidad de Ginebra.

En esta universidad fue alumna de Édouard Claparède, con el que trabajó durante años en su laboratorio experimental. El doctor Claparède contribuyó en gran manera a convertir Ginebra en el centro de la pedagogía moderna europea. Su principal aportación fue un nuevo modelo educativo, alejado de los cánones tradicionales.

Su propuesta fue crear una escuela activa en la que primara el interés del alumno y una educación a su medida. Esta fue una idea que interesó bastante a la élite de pedagogos de la época. Para crearla, utilizó algunas ideas y conceptos de la psicología para aplicarlas a la pedagogía. Así, propuso que los maestros aprendieran a observar a sus alumnos mediante cuestionarios preestablecidos y trabajaran e investigaran a partir de lo anotado.

Mercedes Rodrigo recibió su diploma en psicología por la Universidad de Ginebra en 1923. Junto al doctor Claparède revolucionó los cimientos de la pedagogía moderna. Ambos fueron precursores de una enseñanza basada en la observación del alumno para aplicar la instrucción más adecuada de forma individualizada.

Mercedes Rodrigo y su contribución a la psicología en España

En 1923, esta psicóloga regresó a España y puso en marcha un proyecto didáctico para la formación del profesorado sobre técnicas pedagógicas avanzadas. En su país natal, aplicó un manual educativo elaborado en Ginebra, junto a Piaget. Con él, instruía a los educadores en técnicas de observación y aplicación del aprendizaje en el aula. Para la España de entonces, esto suponía un gran reto en la enseñanza básica.

En 1929 comienza a trabajar en el Instituto Nacional de Psicotecnia en Madrid. Allí se especializó en estudios de psicometría. Su objetivo era poner en práctica los resultados obtenidos en el proceso de selección de personal y orientación profesional. En 1939, poco antes de terminar la guerra civil, se exilia de España.

Etapas de Colombia

Mercedes Rodrigo llegó a Colombia con el propósito de poner en funcionamiento un departamento de psicotecnia en las universidades. Con este propósito, ideó unos test de admisión a la carrera de medicina. Esto fue fundamental para la facultad, ya que el número de demandas era muy superior al total de plazas ofertadas por la universidad.

El resultado del proceso de selección del alumnado fue muy bien acogido por todas las instituciones públicas. Pronto, su trabajo se extendió a otros ámbitos educativos y laborales.

En 1948, con el “bogotazo”, la vida en la capital colombiana se tornó muy difícil. El prólogo de una guerra y las tensiones callejeras se volvieron insostenibles. En ese contexto, un periódico jesuita acusó a Mercedes de ser comunista por haber visitado la URSS. Además, a esto se le sumaba su condición de refugiada española.

A partir de estas acusaciones, se hizo una interpretación malintencionada de los test de selección que se aplicaban a los aspirantes a entrar en la universidad. Ante este desprestigio, Rodrigo y su equipo tuvieron que abandonar el país.

Etapa en Puerto Rico

Después de su época en Colombia, la doctora Rodrigo trabajó en la Universidad de Puerto Rico como profesora de educación y como psicóloga consultora durante un tiempo.

Más tarde, decidió seguir con su labor de experimentación en psicología clínica realizando terapias de grupo y terapias individuales. Sin embargo, nunca abandonó la psicometría.

En Puerto Rico se hizo famosa por haber dedicado su vida a la investigación docente y a la formación de educadores. Gracias al prestigio de la doctora Rodrigo en la universidad portorriqueña, muchos estudiantes de la postguerra española pudieron mejorar sus currículos y finalizar sus estudios en este país de acogida.

Reconocimiento merecido

Por último, Mercedes Rodrigo vivió en Colombia durante una década. Su prolija labor científica y su gran dedicación al programa de formación psicológica en toda América del Sur supuso una importante contribución al desarrollo de estudios posteriores y formación de profesionales latinos en todos los campos de la psicología actual.

El 20 de noviembre, Colombia celebra el Día del Psicólogo. En esta fiesta, se conmemora la creación de la primera facultad independiente de Psicología del país. El trabajo de la doctora Rodrigo tuvo una gran importancia en este hecho. Por ello, se la considera una persona importante en este país.

El trabajo de María Rodrigo ha sido olvidado durante décadas. Afortunadamente, en la actualidad, los estudios sobre mujeres están empezando a rescatar a muchas pioneras que, como ella, contribuyeron a sentar las bases de nuestro actual conocimiento científico.

Brenda Milner

Brenda Milner es considerada la fundadora de la neuropsicología y una de las investigadoras que más nos ha ayudado a comprender cómo funciona nuestra memoria. Así, sin duda hablamos de una de las figuras más notables de la neurociencia cognitiva.

Nació el día 15 de julio de 1918 en Reino Unido, con lo cual dentro de unos meses cumplirá 100 años. Sus padres se dedicaron a la música con gran talento, pero desde un principio Brenda Milner tuvo un interés muy distinto. Comenzó a trabajar en el campo de la psicología experimental, especializándose en trastornos de la memoria relacionados con lesiones en los hemisferios cerebrales y el consiguiente síndrome amnésico.

Sigue en activo como profesora de universidad y está considerada una eminencia en el campo de la neurociencia.



El caso H.M: origen de la neuropsicología

Cuando H. Molaison tenía 9 años de edad fue atropellado por un ciclista. Al caer al suelo se golpeó con fuerza en la cabeza con la consecuente rotura de cráneo. Corría el año 1935 y H.M acudió al médico, ya que a raíz del fuerte golpe sufrido comenzó a experimentar continuas convulsiones que le llevaban incluso a la pérdida de conciencia transitoria.

Vivió así otras dos décadas más, hasta que las convulsiones fueron tan graves que le impedían llevar una vida normal. Cada vez perdía el conocimiento de forma más habitual y como consecuencia le despidieron de su trabajo de mecánico de motores. Sin trabajo, sin salud y sin apenas familia estaba desesperada. Los médicos le hablaron de un neurocirujano que podría ayudarle y que estaba experimentando con nuevos métodos en pacientes con lesiones cerebrales.

El Dr. Scoville probó con todos los tratamientos no invasivos conocidos hasta el momento por la ciencia médica, pero nada cambió en la vida de H.M. Scoville decidió entonces extirparle el lóbulo temporal de forma parcial; es cierto que con esta intervención las convulsiones disminuyeron de forma notable, pero las consecuencias fueron dramáticas. El paciente empezó a no recordar nada de lo que le sucedía.

Asustado por el resultado obtenido, consultó el caso con la Dra. Brenda Milner que por aquel entonces se encontraba haciendo la especialidad en trastornos de memoria y trabajaba como profesora de neurociencia cognitiva.

Brenda Milner realizó multitud de pruebas al paciente y se percató de que cada vez que le visitaba, éste no la reconocía. Todo resultaba nuevo para H.M y no tenía memoria de haberlo hecho antes. Presentaba una amnesia anterógrada, es decir, una pérdida de la capacidad de crear nuevos recuerdos.

Las conclusiones de los trabajos obtenidos por Brenda Milner con este paciente fueron determinantes en el ámbito de la neuropsicología para diferenciar dos tipos de memoria: la memoria explícita y la memoria procedimental.

La memoria explícita y la memoria procedimental

La memoria explícita es un tipo de memoria a largo plazo (MLP). Alude a los recuerdos que pueden ser evocados de forma consciente, como por ejemplo recuerdos de la niñez, vivencias con determinadas

personas de la infancia o adolescencia e incluso primeras imágenes de nuestra primera infancia que recordamos en forma de ráfagas.

La memoria procedimental hace referencia a los recuerdos inconscientes. Es decir, a habilidades adquiridas en el pasado, como conducir o montar en bicicleta. En el caso de H.M, Milner observó que la memoria explícita del paciente había dejado de funcionar a raíz de la extirpación parcial del lóbulo temporal, en cambio en las tareas de repetición asociadas a la memoria procedimental su rendimiento iba mejorando a lo largo de los ensayos. Es decir, sí mejoraba la ejecución en cualquier tarea que implicase el aprendizaje mediante repetición.

El estoico H.M falleció en 2008 en una residencia de ancianos a los 82 años. Quizás ha sido el paciente más famoso de toda la historia de la neurociencia. Por ello, conservaron su cerebro en formol y analizaron de forma exhaustiva las áreas dañadas y relacionadas con sus trastornos de memoria.

El reconocimiento a nivel internacional de Brenda Milner

Milner es considerada una pionera en el campo de la neuropsicología. Sus trabajos con el paciente H.M fueron determinantes en el estudio de la memoria y otras funciones cognitivas.

Contribuyó a describir la lateralización del cerebro humano y a determinar cómo la representación del lenguaje en los hemisferios cerebrales puede variar en individuos zurdos o diestros. En su currículum constan más de veinte reconocimientos "honoris causa". Hoy en día, a punto de cumplir los 100 años, sigue trabajando e implicándose como lo hiciera en sus comienzos, conservando su puesto de profesora del departamento de neurología del Instituto Neurológico de Montreal.

Virginia Satir

Virginia Satir nació en Neillsville, Wisconsin en el año 1916. Durante la Gran Depresión su familia se mudó a Milwaukee dejando la granja en la que vivían para que Virginia, la hija mayor, pudiera estudiar en el instituto. Posteriormente se graduó en Educación en el Milwaukee State Teachers College y trabajó como profesora durante unos años.



Más adelante Satir se formó como trabajadora social; en 1951 empezó a dedicarse a esta labor, que constituiría el núcleo de su actividad profesional. Poco después empezó a trabajar en el Instituto Psiquiátrico de Illinois. Durante este periodo la preferencia de Satir por la intervención familiar (frente al tratamiento individual) ya estaba muy consolidada.

A finales de los años 50 Satir cofundó el Mental Research Institute, comúnmente abreviado como "MRI", en la ciudad de Palo Alto, California. Otros terapeutas que tuvieron un papel destacado en la creación de esta institución fueron Don Jackson, Paul Watzlawick, Chloe Madanes, Salvador Minuchin, R. D. Laing e Irvin Yalom.

El MRI fue durante varias décadas el núcleo fundamental de la terapia familiar estadounidense, especialmente cuando nos referimos a la orientación sistémica. Satir dirigía la formación de los estudiantes, por lo que la influencia de sus ideas en este modelo terapéutico fue muy significativa.

Virginia Satir murió en el año 1988. Además de sus aportaciones como terapeuta familiar y como trabajadora social, que se resumen en el libro "Conjoint Family Therapy" (1964), Satir dejó una serie de publicaciones inspiradoras con un tono poético a través de las cuales trató de ayudar al resto de personas a desarrollarse en mayor medida como seres humanos.

Objetivos del Modelo de Crecimiento de Satir

El trabajo de Satir se derivó de sus valores y creencias personales, que tenían un carácter espiritual y autotranscendente con similitudes notables a los planteamientos de la corriente psicológica humanista. Esta autora definió cinco objetivos generales en su Modelo de Crecimiento, nombre que otorgó a su teoría sobre la psicoterapia.

1. Aumentar la autoestima

Para Satir el concepto "autoestima" hace referencia a nuestra percepción profunda de nosotros mismos e incluye la conciencia. Según sus planteamientos una autoestima alta se relaciona con la identificación del self con la energía espiritual.

2. Potenciar la toma de decisiones

En este sentido, uno de los objetivos de la terapia familiar de Satir es el empoderamiento de los pacientes para que puedan tomar sus propias decisiones en pos de conseguir un estado de salud psicológica y física. La trascendencia personal se relacionaría con la experiencia de libertad de acción.

3. Adoptar responsabilidad personalidad

Satir defendía que el hecho de experimentar nuestro self de forma completa nos permite responsabilizarnos de éste y conocernos verdaderamente a nosotros mismos. Tales hechos contribuirían de forma central al desarrollo humano de los individuos.

4. Lograr la autocongruencia

La congruencia personal se define como la armonía entre la experiencia de un individuo y su “energía vital”, relacionada con la trascendencia del self. En este sentido son importantes aspectos como la autenticidad y la sinceridad, tanto por parte del cliente como del terapeuta, que debe servirle de modelo.

Principios de su terapia familiar

Se han identificado cinco principios terapéuticos fundamentales en los métodos de intervención de Satir; en ellos nos centraremos en este último apartado. Estas claves deben estar presentes durante todo el tratamiento, puesto que son elementos necesarios para el cambio terapéutico.

1. Metodología experiencial

Esta característica implica principalmente dos aspectos: la percepción plena de la vivencia personal y la reexperimentación de acontecimientos significativos del pasado como parte de la terapia. Satir destacaba la importancia de una hipotética memoria corporal como herramienta útil para el cambio terapéutico.

2. Carácter sistémico

Aunque las terapias sistémicas suelen entenderse como básicamente focalizadas en la relación familiar, en realidad el concepto “sistémico” se refiere también a otros contextos interpersonales, a la interacción entre el pasado y el presente e incluso al propio organismo en su conjunto.

3. Direccionalidad positiva

Satir afirmó que el terapeuta debe ayudar a los clientes a percibir el mundo de forma positiva, a lograr la salud física y psicológica y a que desarrollen su máximo potencial humano. Para esto es necesario generar un nuevo marco interpretativo para las vivencias y potenciar el uso de los recursos personales en lugar de en aspectos psicopatológicos.

4. Focalización en el cambio

La terapia familiar de Satir se centra en la transformación personal e interpersonal. Con tal objetivo, esta autora destacaba la utilidad de preguntas de autorreflexión profunda en el nivel individual.

5. Autocongruencia del terapeuta

La congruencia entre la conducta y el self del terapeuta es una condición necesaria para que éste pueda ayudar a otras personas a alcanzar la suya propia. El cliente percibe esta congruencia a través de herramientas como el humor, las metáforas, las autorrevelaciones y los comportamientos creativos en general.

Elisabeth Loftus

Cuando nos ponemos a pensar en cómo funciona la memoria, es muy fácil caer en la tentación de pensar que el cerebro funciona como un ordenador. Así, lo más intuitivo es creer que los recuerdos son en realidad información almacenada en el pasado que permanece aislada del resto de procesos mentales hasta que nos toca recordar esas experiencias, conocimientos o habilidades. Sin embargo, también sabemos que los recuerdos suelen ofrecer una imagen distorsionada del pasado.



Ahora bien... ¿los recuerdos son imperfectos porque se deterioran con el simple paso del tiempo, o es que lo que experimentamos después de haber "memorizado" esa información modifica nuestros recuerdos? Dicho de otro modo, ¿nuestros recuerdos quedan aislados del resto de procesos mentales que van ocurriendo en nuestro cerebro, o se mezclan con ellos hasta el punto de cambiar?

Lo cual nos lleva a una tercera pregunta más inquietante: ¿se pueden crear falsos recuerdos? Una psicóloga estadounidense llamada Elisabeth Loftus (1944-) ha dedicado varios años de su vida a investigar este tema.

Elisabeth Loftus y la psicología cognitiva

Cuando Elisabeth Loftus empezó su carrera en la investigación, la psicología cognitiva estaba empezando a revelar nuevos aspectos sobre el funcionamiento de los procesos mentales. Entre ellos, por supuesto, la memoria, uno de los temas que más interés generaba al ser la base del aprendizaje e incluso de la identidad de las personas.

Sin embargo, en el ámbito judicial había otro motivo, bastante más pragmático, por el que era muy conveniente investigar el estudio de la memoria: se tenía que determinar hasta qué punto era fiable la información dada por los testigos que asisten a los juicios, o por las propias víctimas de crímenes. Loftus se centró en estudiar la posibilidad no solo de que los recuerdos de estas personas pudieran ser falsos o totalmente modificados, sino que fuese otras personas las que introdujeran falsos recuerdos en ellas, aunque fuese de manera intencionada.

El experimento de los coches

En uno de sus experimentos más famosos, Loftus reclutaba a una serie de voluntarios y les mostraba grabaciones en las que se podían ver vehículos chocando entre sí. Después de esta etapa de la investigación, la psicóloga comprobó algo muy curioso.

Cuando se les pedía a los voluntarios que recordasen el contenido de las grabaciones, se utilizaron unas frases muy concretas para decirles que tenían que evocar lo que habían visto. En el caso de algunas personas, la frase que utilizó contenía la palabra "contacted", mientras que en otros se cambiaba esta palabra por el término "hit", "collided" o "smashed". El resto de la frase era siempre la misma para todas las personas, y sólo cambiaba la palabra con la que se describía la acción de chocar. Lo que se les pedía a los voluntarios era que dieran su opinión acerca de cuál era la velocidad a la que iban los vehículos que habían visto.

Aunque todos los voluntarios habían visto lo mismo, Elisabeth Loftus notó que el modo en el que se les pedía que recordasen lo que aparecía en los vídeos alteraba sus recuerdos. Las personas a las que se les habían dado las instrucciones que contenían las palabras "contacted" y "hit" decían que los vehículos iban

a una velocidad más baja, mientras que esta era significativamente más alta si se les preguntaba a las personas con las que se habían usado los términos "collided" y "smashed".

Es decir, que los recuerdos de las personas variaban según el grado de intensidad de choque que sugerían las palabras utilizadas por los miembros del equipo de investigación. Una sola palabra podía hacer que los voluntarios evocasen escenas ligeramente diferentes sobre lo que habían visto.

En el centro comercial

Con el experimento de los vídeos de coches chocando, Elizabeth Loftus aportó pruebas acerca de cómo la información dada en el presente puede alterar los recuerdos. Sin embargo, sus descubrimientos fueron más allá al mostrar que es posible "introducir" falsos recuerdos en la memoria a través de la sugestión.

Esta investigación era algo más complicada, ya que para llevarla a cabo se necesitaba tener información sobre la vida de los voluntarios. Es por ello que Loftus se compinchó con amigos o familiares de cada uno de ellos.

En la primera fase de la investigación, se les narraba a los voluntarios, uno por uno, cuatro anécdotas acerca de la infancia de cada uno de ellos. Tres de estos recuerdos eran reales, y las explicaciones acerca de estas experiencias habían sido construidas gracias a la información que los familiares de los voluntarios le habían dado a Loftus, pero uno era falso, totalmente inventado. En concreto, esta anécdota ficticia trataba sobre cómo los participantes se habían perdido en un centro comercial cuando eran pequeños.

Unos días más tarde, se volvió a entrevistar a los voluntarios y se les preguntó si recordaban algo acerca de las cuatro historias que se les había explicado en la primera parte del estudio. Una de cada cuatro personas dijo recordar algo acerca de lo que ocurrió cuando se perdieron en el centro comercial. Pero, además, cuando se les dijo que una de las cuatro historias era falsa y se les pidió que adivinasen cuál de ellas era pura ficción, cinco de las 24 personas que participaron fallaron a la hora de dar la respuesta correcta. Con un mínimo esfuerzo por parte de Elizabeth Loftus, un falso recuerdo se había instalado en su memoria

Las implicaciones de estos estudios

Los descubrimientos llevados a cabo por Elizabeth Loftus supusieron una violenta sacudida para los sistemas judiciales de todo el mundo, esencialmente porque señalaban que los recuerdos pueden ser distorsionados sin que nos demos cuenta y que, por lo tanto, la información de primera mano dada por testigos y víctimas no tiene por qué ser fiable. Esto hizo que se estimara como muy necesario el recurso de sostener versiones de lo ocurrido con pruebas materiales.

Anna Freud

Cuando se habla sobre psicoanálisis resulta casi inevitable pensar específicamente en Sigmund Freud, un personaje histórico que, más allá de suponer el inicio de una corriente de pensamiento, ha llegado a ser uno de los iconos más populares y reconocibles.

Sin embargo, la corriente psicodinámica, que es la rama de la psicología no científica que fundó Freud, tuvo ya desde principios del siglo XX muchos otros representantes que defendían una visión de la psique significativamente distinta a la del padre del psicoanálisis. Por ejemplo, este es el caso de Anna Freud. Hoy explicamos su vida, su obra y sus teorías más relevantes.



Los primeros años de Anna Freud

Anna Freud nació en Viena en el año 1895, y fue la última hija del matrimonio formado entre Sigmund Freud y Martha Bernays. En esa etapa su padre estaba ideando los fundamentos teóricos del psicoanálisis, así que ya desde muy joven entró en contacto con el mundo de la psicodinámica. De hecho, durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial solía asistir a las reuniones del Círculo Psicoanalítico de Viena. Poco después, entre 1918 y 1920, empezó a psicoanalizarse con su padre.

Es en esta época cuando Anna Freud deja de trabajar como institutriz y decide dedicarse al psicoanálisis. En concreto, se dedicó al psicoanálisis con niños y niñas. Entre 1925 y 1930, Anna Freud empieza a impartir seminarios y conferencias para formar a psicoanalistas y educadores, convencida de que la práctica y teoría psicoanalítica creada por su padre podía resultar de mucha importancia durante los primeros años de vida de las personas, que es cuando se interiorizan las normas sociales y pueden quedar fijados traumas determinantes. También publica su libro de Introducción al Psicoanálisis para Educadores.

Es también en esta época cuando surge uno de los choques de trenes más relevantes de los primeros años del psicoanálisis: la batalla teórica que libraron Anna Freud y Melanie Klein, otra de las pocas mujeres psicoanalistas europeas de principios de siglo. Ambas sostenían ideas totalmente opuestas en muchos aspectos relacionados con la evolución de la psique con la edad y los procedimientos que se debían seguir para tratar con niños y adolescentes, y ambas recibieron mucha cobertura mediática. Anna Freud, además, recibió el apoyo de su padre.

Llevando más allá el psicoanálisis

En los años 30, Anna Freud empezó a revisar la teoría freudiana sobre las estructuras psíquicas del ello, el yo y el superyó. A diferencia de Sigmund Freud, muy interesado en el ello, lo inconsciente y los mecanismos ocultos y misteriosos que según él gobiernan la conducta, Anna Freud era mucho más pragmática y prefería centrarse en aquello que nos hace adaptarnos a los contextos reales y las situaciones cotidianas.

Este tipo de motivaciones hicieron que centrarse sus estudios en el yo, que según Sigmund Freud y ella misma es la estructura de la psique conectada directamente con el entorno, la realidad. Dicho de otra forma, si Sigmund Freud proponía explicaciones sobre cómo el yo y el superyó tenían el papel de evitar que el ello impusiera sus intereses, Anna Freud entendía el yo como lo más importante de la psique, al ser la parte que actúa como árbitro entre el superyó y el ello. De este planteamiento surgió poco después la llamada psicología del yo, cuyos representantes más importantes fueron Erik Erikson y Heinz Hartmann.

Pero volvamos a Anna Freud y sus ideas sobre el yo.

Anna Freud, el yo y los mecanismos de defensa

A mediados de los años 30, Anna Freud publicó uno de sus libros más importantes: El Yo y los mecanismos de defensa.

En esta obra intentó describir de manera más detallada el funcionamiento de las estructuras yoicas de las que años antes había hablado su padre: el yo, el ello y el superyó. El ello, según estas ideas, se rige por el principio del placer y busca la satisfacción inmediata de sus necesidades y pulsiones, mientras que el superyó valora si nos acercamos o nos alejamos de una imagen ideal de nosotros mismos que solo actúa noblemente y ajustándose a la perfección a las normas sociales, mientras que el yo está entre las otras dos e intenta que el conflicto entre ellas no nos dañe.

Anna Freud resalta la importancia del yo como válvula de escape que hace que la tensión acumulada por un ello que ha de ser reprimido constantemente no nos ponga en peligro. El yo, que es la única de las tres estructuras psíquicas que tiene una visión realista de las cosas, intenta entretener al ello para que sus exigencias se retrasen hasta el momento en el que el hecho de satisfacerlas no nos ponga en riesgo, a la vez que negocia con el superyó para que nuestra autoimagen no se vea seriamente dañada a la vez que hacemos esto.

Los mecanismos de defensa son, para Anna Freud, las artimañas que el yo utiliza para engañar al ello y ofrecerle pequeñas victorias simbólicas, ya que no puede satisfacer sus necesidades en el mundo real. Así, el mecanismo de defensa de la negación consiste en hacernos creer a nosotros mismos que el problema que nos hace sentirnos mal, simplemente no existe; el mecanismo de defensa del desplazamiento hace que redirijamos un impulso hacia una persona u objeto con el que sí podemos "desquitarnos", mientras que y la racionalización consiste en sustituir una explicación sobre lo que ha pasado por otra que nos haga sentirnos mejor (puedes ver más mecanismos de defensa en este artículo).

Asentando las bases de la teoría freudiana

Anna Freud no destacó por ser especialmente rompedora, más bien todo lo contrario: aceptó el grueso de las ideas de Sigmund Freud y las amplió en lo relativo al funcionamiento del ello, el yo y el superyó.

Sin embargo, sus explicaciones sirvieron para darle un enfoque más pragmático y no tan oscuro al psicoanálisis. Que sus planteamientos clínicos y educativos sean realmente útiles o no es un tema totalmente distinto.

Laura Perls

Laura Perls, cuyo nombre original era Lore Posner nació en Pforzheim (Alemania), estudió psicología en la universidad de Frankfurt am Main y recibió su doctorado en Ciencias. Entre sus profesores tuvo a A. Gelb, Kurt Goldstein, Max Wertheimer y a los filósofos Paul Tillich y Martin Buber.



Conoció a Fritz Perls cuando ambos trabajaban en el Instituto Psicológico de Frankfurt, donde estaban de asistentes de Goldstein. Después de completar su formación como psicoanalista, empezó su análisis didáctico con Frida From-Reichman y más tarde con Karl Landauer. Posteriormente empezó a ejercer como psicoanalista en su propia consulta en Berlín, haciendo supervisión con Otto Fenichel. Pero su vida fue interrumpida por la subida del nazismo y, en 1933, ya casada con Fritz Perls, huyen primero a Amsterdam y más tarde a Sudáfrica.

En Sudáfrica, tanto ella como su marido trabajan como psicoanalistas y mantienen una buena relación de amistad con Smuts y otros intelectuales sudafricanos. Es aquí cuando se empieza a fraguar la Terapia Gestalt, llamada en este momento Terapia de la Concentración, como una crítica al psicoanálisis y se publica el primer libro: Yo, Hambre y Agresión, firmado sólo por Fritz pero pensado, teorizado y escrito por los dos. En el prólogo de la primera edición, Fritz concedió a Laura algunos créditos por "comentarios" y "aportes" que en realidad fueron su principal herramienta para organizar su teoría. También reconoció que Laura había escrito algunos capítulos.

Cuando Perls decide emigrar a los Estados Unidos, Laura se queda en Sudáfrica con los dos hijos de ambos, Renate y Stephen. Pero en 1947, ella y sus hijos fueron a reunirse con Fritz, empezando a trabajar entre los psicoterapeutas refugiados en Manhattan. Perls inmediatamente, cedió a su mujer sus pacientes más pobres.

Laura Perls siempre había sido una mujer independiente. Tras diecisiete años de matrimonio con un hombre que era "una mezcla de profeta y atorrante", había aprendido a cuidarse sola. Ninguno de los Perls había sufrido mucho con la larga separación, él tenía su vida y ella la suya. "Vivíamos en mundos paralelos –decía Fritz- con relativamente pocas experiencias límite de peleas violentas y de amor". Ella nunca lo contradujo.

Fritz fue quien tuvo las intuiciones básicas de la "nueva terapia", a menudo como reacciones hostiles contra sus maestros. El principal aporte de Laura consistió en sentar las bases domésticas y culturales. Aunque no pertenecía a la profesión médica, era mucho más culta que Fritz. Aparte de aprender psicología y psicoanálisis, había estudiado los clásicos en un Gymnasium y filosofía moderna (Husserl y Heidegger). Leía griego y latín, sabía literatura y música, era bailarina y madre.

Fritz y Laura Perls llegaron a muchas de las mismas ideas por diferentes caminos. Fritz sacó su énfasis de la armadura corporal de su trabajo con Reich; Laura extrajo el suyo de los enfoques del movimiento y la danza moderna de Dalcroze y Loheland. Fritz formuló el concepto de las "resistencias orales" como una crítica al punto de vista freudiano tradicional, mientras que Laura comprendió el succionar, morder y masticar tras amamantar y destetar a sus propios hijos. En esa época, Fritz todavía usaba el diván analítico, sentándose como Freud fuera de la vista del paciente; Laura trabajaba cara a cara, y si quería que alguien se tendiera, señalaba el suelo, "porque era un mejor apoyo y podíamos hacer experimentos de coordinación y de alineación".

Después de la publicación de Terapia Gestalt: Excitación y Crecimiento de la Personalidad Humana, en 1951, firmado por Perls, Goodman (y un eventual colaborador, llamado Ralph Hefferline) pero en el que Laura había contribuido junto con otros cinco "habituales" a las charlas y discusiones en la calle West 96th, residencia de los Perls, la Terapia Gestalt, como tal, hace su aparición. Entonces Fritz empieza a realizar viajes "demostrativos" hasta que por motivos más personales que profesionales, se traslada a la

Costa Oeste y dedicado a las "demostraciones" se convierte en gurú del movimiento hippy; Laura, junto con Paul Goodman, Isadore From y otros, mantenía en funcionamiento el que empezó a ser el primer Instituto de Terapia Gestalt, la casa de los Perls en Nueva York. Un sitio con un toque de la vieja Europa.

El Instituto de Terapia Gestalt de Nueva York se volvió un paraíso para los filósofos, psicólogos y otros inadaptados al pensamiento conformista de la América de los 50.

Laura Perls siguió dirigiendo las actividades y la formación detallada que se impartía en el Instituto hasta mediados de los años 80. Lamentablemente, nunca escribió ningún libro, sólo unos pocos artículos y tampoco concedió ninguna entrevista.

En los últimos años, anteriores a su muerte, empezó a viajar de nuevo a su ciudad natal en Alemania, en donde murió en 1990.

Nunca fue una mujer que buscara la fama y disfrutaba con lo que hacía. Con ella, el mundo de la Terapia Gestalt perdió una de sus entusiastas más coherentes cuyos pilares terapéuticos eran el "compromiso", el "apoyo" y el "dar-y-recibir".

Helen Bradford Thompson Wooley

Helen Bradford Thompson Wooley nació en en 1874 en Illinois, como la mediana de tres hermanos.

Desde muy pequeña demostró ser una magnífica estudiante, terminando en la escuela de su localidad como primera de su clase, pero la cosa no quedó ahí, pues también mostró su valía durante sus estudios de filosofía y neurología en la Universidad de Chicago, y después al obtener su doctorado con calificación de summa cum laude.

Y precisamente ahí empezó su carrera como activista feminista, pues la temática de su tesis giró en torno a las diferencias entre hombres y mujeres; que, según sus investigaciones, distan más en el ámbito socio educativo que en el biológico.



De la psicología al feminismo, la carrera de Helen Bradford Thompson Wooley

La tesis de Helen dio para que en 1903 escribiera dos libros sobre el tema: *Mental Traits of Sex y Psychological Norms in Men and Women*, donde explicaba las razones por las que las diferencias en las habilidades entre hombres y mujeres son por causas socio educativas.

Sí que encontró ciertas diferencias, como mejores habilidades motoras en hombres y unos sentidos más agudos en las mujeres, pero concluyó que las similitudes eran mucho más relevantes que las diferencias y que de ningún modo se demostraba que ninguno de los dos sexos fuese "mejor" que el otro.

Por otro lado, también destacó su papel como psicóloga y neuroanatomista infantil; especialmente después de que, junto a la también psicóloga Helen Cleveland, desarrollara la escala Merrill Palmer, un conjunto de test dedicados a establecer el nivel de desarrollo infantil a nivel cognitivo, comunicativo, motor, socio-emocional y de conducta adaptativa.

Lamentablemente, una serie de problemas personales, marcados por su divorcio y algunos problemas de salud, la obligaron a dejar el trabajo mientras se trataba de una serie de afecciones mentales de las que no se pudo recuperar antes de su muerte, que tuvo lugar en 1947, a los 73 años de edad.

Aún así, su trabajo constituyó una gran demostración sobre la igualdad entre sexos que, por desgracia, aún a día de hoy sigue sin haberse asumido completamente por parte de la población. Está claro que necesitamos más mujeres como ella.

Leda Cosmides

Leda Cosmides, (nacida el 07 de mayo 1957 en Philadelphia, Pennsylvania) es una psicóloga norteamericana, que junto a su esposo el antropólogo John Tooby, ayudó a desarrollar el campo de la psicología evolucionista.

Cosmides originalmente estudió biología en la Universidad de Harvard, recibiendo su Bachelor of Arts en 1979. Siendo estudiante fue influenciada por el famoso biólogo evolucionista Robert L. Trivers, que fue su asesor. En 1985, Cosmides recibió un Doctorado en psicología cognitiva en Harvard y, después de completar su trabajo postdoctoral bajo Roger Shepard en la Universidad de Stanford, se unió a la facultad de la Universidad de California, Santa Bárbara en 1991, convirtiéndose en una profesora a tiempo completo en el año 2000.



En 1992, junto con John Tooby y Jerome Barkow, Cosmides editó *The Adapted Mind: Evolutionary Psychology and the Generation of Culture*. Ella y Tooby también co-fundaron y co-dirigieron el Centro de Psicología Evolucionista.

Cosmides ha sido galardonada con estos premios: en 1988 con el «Prize for Behavioral Science Research» por la American Association for the Advancement of Science; en 1993 con el «Distinguished Scientific Award» por la American Psychological Association for an Early Career Contribution to Psychology; una beca Guggenheim Fellowship, y en 2005 el «National Institutes of Health Director's Pioneer Award».

Melanie Klein

Melanie Klein (Viena, 30 de marzo de 1882 – Londres, 22 de septiembre de 1960) fue una psicoanalista británica de origen austriaco que ideó nuevas técnicas terapéuticas para los niños, que han tenido un impacto significativo en la psicología infantil y el psicoanálisis contemporáneo. Fue una innovadora líder en la teorización de la teoría de las relaciones de objeto.



Los primeros contactos con el psicoanálisis de Melanie Klein

Nacida en Viena en el seno de una familia judía de clase media, su interés inicial fue la de asistir a la escuela de medicina, pero no pudo debido a la pérdida de la fortuna de la familia.

Más tarde se casó con Arthur Klein, un químico industrial, asistió brevemente a la Universidad de Viena y tuvo dos hijos, Melitta (1904) y Hans (1907). La familia viajaba frecuentemente debido al trabajo de su esposo, pero finalmente se estableció en Budapest en 1910. Allí es donde tuvo su tercer hijo, Eric, en 1914.

La primera experiencia personal de Klein en el campo del psicoanálisis comenzó cuando buscó tratamiento para sí misma después de la muerte de su madre en 1914. También sus hermanos habían muerto cuando ella era muy joven: su hermana murió cuando tenía 4 años y su hermano cuando tenía 20 años.

Carrera profesional de Melanie Klein

A lo largo de su vida matrimonial, Klein sufrió de depresión y ansiedad, debido en parte a una difícil relación con una madre dominadora, por lo que tras mudarse con su familia a Budapest en 1910 comenzó a estudiar psicoanálisis con Sandor Ferenczi.

Basándose en su interés por el psicoanálisis, Ferenczi animó a Klein a psicoanalizar a sus propios hijos. Hasta ese momento nadie había tratado de analizar a los niños, así que sin ninguna guía, Klein se puso a desarrollar una técnica de análisis infantil que todavía se utiliza hoy en día. Desarrolló la famosa "terapia de juego", una actividad lúdica en la que el niño actúa de forma inconsciente y sus acciones se interpretan de la misma manera que los sueños y las asociaciones libres en el análisis de los adultos. Klein fue la primera psicóloga en ver el juego infantil como una actividad significativa y su "terapia de juego" más tarde contribuyó al desarrollo de la terapia lúdica.

En 1921 se trasladó a Berlín, donde estudió y fue analizada por Karl Abraham. Aunque Abraham apoyó su trabajo pionero con niños, ni Klein ni sus ideas recibieron mucho apoyo en Berlín. Conoció a Sigmund Freud por primera vez en el Congreso Psicoanalítico Internacional de Budapest en 1918, lo que le inspiró a escribir su primer trabajo psicoanalítico, "El desarrollo de un niño". La experiencia reforzó su interés por el psicoanálisis y, tras terminar su matrimonio en 1922, finalmente se trasladó a Berlín para trabajar con el psicoanalista Karl Abraham.

La terapia de juego de Klein iba en contra de la creencia de Anna Freud de que los niños no podían ser psicoanalizados. La discrepancia de ideas entre ambas mujeres las condujo a una controversia importante dentro del psicoanálisis, llevando a muchos dentro de la comunidad psicoanalítica a tomar partido por una u otra. Freud criticó abiertamente las teorías de Klein, así como su falta de estudios académicos formales.

En una serie de conferencias organizadas por la Sociedad Británica de Psicoanálisis, Klein discutió con Anna Freud, que también era psicóloga infantil, y sus disputas se publicaron en una variedad de artículos que a veces se denominan "Controversial Discussions". La Sociedad para establecer tres escuelas distintas de psicoanálisis: Kleinianos, Freudianos, y "Otro".

Melanie Klein luchó contra la depresión durante su vida. Las muertes tempranas de sus dos hermanos y la muerte de su hijo mayor en 1933 la afectó visiblemente. Escribió varios trabajos psicoanalíticos sobre el tema, atribuyendo la depresión a temas no resueltos de la infancia.

Contribuciones de Melanie Klein a la Psicología

En Londres, Melanie Klein encontró su hogar intelectual entre los psicoanalistas británicos, quienes abrazaron sus nuevas ideas y estaban ansiosos por aprender su innovadora terapia de juego. Pasó el resto de su vida allí desarrollando su teoría del desarrollo del niño en una nueva escuela de pensamiento psicoanalítico y entrenando futuros analistas en su técnica y teoría.

La primera innovación teórica de Klein fue incorporar la idea del instinto de muerte en su relato del desarrollo de un superego temprano, antes de la resolución del Complejo de Edipo. Este desafío a la teoría del desarrollo psicosexual de Freud, junto con su nueva terapia de juego, como ya hemos dicho, llevó a una cierta controversia entre los analistas británicos y la Sociedad de Viena, donde Anna Freud presentó sus propias opiniones sobre el análisis de los niños.

También propuso que el niño tiene una relación primaria de "objeto" con la madre y experimenta una vida psíquica dominada por fantasías sádicas derivadas de un impulso agresivo innato. Luego, en un documento seminal titulado "Una contribución a la psicogénesis de los estados maníacos depresivos" (1935/1984), escrito poco tiempo después de la muerte de su hijo Hans, Klein exploró la relación entre el luto y los mecanismos de defensa primitivos e introdujo su idea de dos fases fundamentales del desarrollo: la posición paranoide-esquizoide y la posición depresiva. Las ideas de Klein sobre los mecanismos de defensa esquizoide suscitaron un intenso debate dentro de la Sociedad Británica, que sostuvo una serie de discusiones polémicas durante los años de la guerra para decidir si el "kleinianismo", como se conocía entonces, era en realidad psicoanálisis o si divergía demasiado de la teoría de Freud. Dicho debate dio como resultado un acuerdo para enseñar dos escuelas de pensamiento: el kleinianismo y el freudismo. Así Klein fue la primera psicoanalista que desafió el relato de Freud sobre el desarrollo psíquico y permanece dentro del movimiento psicoanalítico.

Por esta época Klein era ya una figura poderosa dentro de la Sociedad Británica: era miembro del Comité de Entrenamiento, era analista y líder del grupo de entrenamiento Kleiniano, que contó con la presencia durante un tiempo de John Bowlby y Donald Winnicott. Sin embargo, su victoria tuvo un alto coste, ya que su hija Melitta se opuso a ella y sus ideas, y permanecieron alejadas hasta el final de la vida de Klein.

Ante la pérdida de dos de sus hijos mayores, Klein encontró consuelo en su trabajo. Ella continuó desarrollando sus teorías sobre los mecanismos de defensa esquizoides, incluyendo el papel que desempeñan en las condiciones límite. Su trabajo final exploró los temas de la envidia, la gratitud y la reparación en la relación madre-hijo, temas que eran tan centrales en sus propias experiencias como hija y madre. Su último libro importante, "Narrativa de un análisis del niño" (1961/1984) es una historia detallada del caso del análisis de un muchacho joven durante la guerra, y fue publicada después de su muerte del cáncer en 1960.

Margaret Floy Washburn

Margaret Floy Washburn (1871-1939) fue la primera mujer en obtener reconocimiento oficial del título de Doctorado en Psicología por la Universidad de Cornell, y fue también la segunda mujer presidenta de la APA (Asociación Americana de Psicología).

Sus estudios han sido pioneros, aunque poco conocidos, en la psicología experimental especialmente aplicada a los procesos mentales de animales y seres humanos. Así mismo es una de las primeras representantes de las luchas por la equidad de oportunidades para las mujeres en la educación superior.

Margaret Floy Washburn nació el 25 de julio de 1871 en la ciudad de Nueva York. Creció en un contexto donde la educación se impartía en espacios reservados para los hombres, y se abrían poco a poco espacios reservados también para mujeres.

Washburn se formó en filosofía y ciencia en el Vassar College y posteriormente realizó estudios de posgrado con James McKeen Cattell, quien había iniciado un laboratorio de psicología en la Universidad de Columbia. A pesar de que en este contexto las mujeres no tenían permitido participar en los laboratorios, Margaret Floy Washburn fue admitida como “oyente”.

Un año después de trabajar con Cattell, Washburn decidió estudiar en la Universidad de Cornell junto con el psicólogo británico Edward B. Titchener, ya que ahí parecía tener más oportunidades de obtener un grado oficial como psicóloga. Fue así como se convirtió en la primera estudiante de doctorado de Titchener y la primera mujer a la que se le reconoció oficialmente el Doctorado en Psicología, en el año de 1894.

Washburn se desarrolló en un contexto familiar privilegiado a partir del que pudo desarrollar una carrera profesional importante y enfrentar el contexto que excluía a las mujeres de la actividad académica, al tiempo que les exigía una vida basada en el matrimonio y la familia.

Mantuvo como prioridad su carrera profesional y ganó mucho prestigio tanto por sus investigaciones como por su actividad docente. Por ejemplo, publicó un total de 69 estudios experimentales que fueron producidos en su laboratorio en el Vassar College, lugar donde además priorizó la participación de mujeres. En el año de 1903 formó parte de la lista de los mejores 50 psicólogos de América.

Sociedad de psicólogos y la primera generación de mujeres

Edward B. Titchener tenía algunos desacuerdos con la psicología que la APA respaldaba en ese momento, por lo que decidió fundar la primera sociedad alternativa de psicólogos experimentales.



Titchener se había negado rotundamente a aceptar que las mujeres formaran parte de su sociedad, entre otras cosas porque consideraba impropio que estuvieran presentes en la sala de fumadores; lugar que además, la APA ya había abierto para las científicas.

En este contexto Washburn había tomado distancia de Titchener y se había vuelto crítica a sus planteamientos reduccionistas de la mente, pero ya formaba parte de la primera generación de mujeres prestigiadas en la psicología experimental. De hecho, en el año de 1921 fue nombrada presidenta de la Asociación Americana de Psicología, convirtiéndose en la segunda mujer en ocupar dicho cargo (la primera fue Mary Whiton Calkins).

Una vez que Titchner había muerto, la Sociedad de Psicólogos Experimentales se reorganizó, y por primera vez admitieron a dos mujeres como miembros del grupo: June Etta Downey y Margaret Floy Washburn. En el año de 1931, Washburn consiguió incluso que las reuniones anuales de psicólogos se realizarán en Vassar College, el colegio de mujeres al que estaba adscrita. En el mismo año se convirtió en la segunda mujer elegida como miembro de la prestigiosa National Academic of Science.

Principales obras y libros

La principal contribución de la obra de Washburn a la psicología fue el estudio de la conciencia y los procesos mentales en animales y posteriormente en humanos. Específicamente exploró la existencia de procesos conscientes, como la atención y el aprendizaje. Además, puso un énfasis en la importancia de los movimientos motores para la activación y desarrollo de los procesos psicológicos, especialmente para el aprendizaje, la atención y la emoción.

A partir de sus estudios hechos con animales, Washburn sostuvo que es la excitación motora lo que prepara para las acciones futuras. En otras palabras, los procesos mentales superiores, como la reflexión y la conciencia, la toma de decisiones y el aprendizaje, ocurren a partir de movimientos físicos que predisponen o inhiben a la acción ante la presencia de estímulos distales (los que activan el sistema sensorial porque funcionan como anuncio de la llegada de un estímulo proximal, que es el que afecta directamente al organismo).

Algunas de sus principales obras son *The Animal Mind* (La mente animal), de 1908, que ha sido reconocido como uno de los estudios pioneros en cognición animal, así como una de las investigaciones que permitieron madurar el campo de la psicología experimental y estandarizar tanto definiciones como vocabulario.

Otra de sus principales obras es *Movement and Mental Imagery* (Movimiento e imagería mental) de 1917, que fue donde desarrolló de manera importante su teoría de la conciencia. Es en esta última en la que Washburn logró integrar el método experimental de la introspección con un énfasis en los procesos motores.

Barbara Fredrickson

Barbara Fredrickson Lee nació el 15 de junio de 1964 en Estados Unidos. Es una profesora en el departamento de psicología de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Ella es también en este centro educativo la investigadora principal del Laboratorio de Emociones Positivas y Psicofisiología (PEPLab).



Fredrickson es una psicóloga social que ha llevado a cabo hasta la actualidad, investigaciones sobre las emociones y la psicología positiva. Su trabajo principal está relacionado con la ampliación y construcción de la teoría de las emociones positivas, lo que sugiere que las emociones positivas llevan a comportamientos nuevos, expansivos o exploratorios, y que, con el tiempo, estas acciones conducen a recursos significativos a largo plazo, tales como el conocimiento y las relaciones sociales. Ella es la autora del libro Positividad (2009), que está dirigido a todo público y que se basa en su propia investigación y la de otros científicos sociales. Ella también dio a conocer su nuevo libro en enero de 2013, Amor 2.0, que discute la emoción suprema de amor, micro-momentos de conexión, así como la explicación de cómo el amor puede afectar nuestra apariencia biológica con el tiempo .

Fredrickson obtuvo su doctorado en la Universidad de Stanford en 1990. Fue profesora de la Universidad de Michigan durante 10 años antes de trasladarse a la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

Ella es la creadora de la teoría denominada Broaden and Build Theory of Positive Emotions (que se puede traducir como Teoría abierta y construida de las emociones positivas).

Fredrickson sostiene que emociones positivas como la alegría, el entusiasmo, la satisfacción, el orgullo, la complacencia, etc., aunque como fenómeno son distintas entre sí, comparten la propiedad de ampliar los repertorios de pensamiento y de acción de las personas y de construir reservas de recursos físicos, intelectuales, psicológicos y sociales disponibles para momentos futuros de crisis.

En definitiva, experimentar emociones positivas es siempre algo agradable y placentero a corto plazo y para esta autora, además, tendría otros efectos beneficiosos más duraderos, en la medida en la que ello prepara a los individuos para tiempos futuros más duros. Según la visión de Fredrickson, a medida que la experimentamos emociones positivas los recursos personales se incrementan y se pueden utilizar en situaciones emocionales diferentes.

Karen Horney

La psiquiatra Karen Horney fue una de las principales representantes del neofreudismo, un movimiento que desafió las convenciones del psicoanálisis tradicional y permitió que esta orientación teórica se ampliase, especialmente en el campo de la neurosis.



Horney fue además la primera mujer psiquiatra que publicó ensayos sobre la salud mental femenina y en cuestionar los planteamientos biologicistas con respecto a las diferencias de género de sus predecesores, por lo que es considerada la fundadora de la psicología feminista.

Biografía de Karen Horney

Karen Danielsen nació en Alemania en 1885. Estudió Medicina en las universidades de Friburgo, Gotinga y Berlín, que aceptaban mujeres desde hacía muy poco, y se graduó en 1913. Durante sus estudios conoció a Oskar Horney, cuyo apellido adoptó después de casarse con él en 1909 y con quien tuvo tres hijas antes de que se divorciaran.

Pocos años después de que Horney se licenciara sus padres murieron y entró en un estado de depresión prolongada. Fue entonces cuando empezó a entrenarse como psicoanalista a la vez que se sometía a terapia con Karl Abraham, un pionero del psicoanálisis de quien Freud dijo que fue su mejor alumno.

Abraham atribuyó los síntomas de Horney a la represión de deseos incestuosos hacia su padre; Horney rechazó su hipótesis y abandonó la terapia. Posteriormente se convertiría en una de las principales críticas de la corriente dominante del psicoanálisis y su énfasis en la sexualidad masculina.

En 1915 fue nombrada secretaria de la Asociación Psicoanalítica Alemana, fundada por el propio Abraham, en la que se sentaron las bases de la enseñanza del psicoanálisis que tendría lugar durante las décadas siguientes.

Horney se mudó a los Estados Unidos con sus hijas en 1932 a causa del auge del nazismo y del rechazo que sufrió por parte de Freud y sus seguidores. Allí entabló relación y trabajó con otros psicoanalistas destacados como Erich Fromm y Harry Stack Sullivan. Se dedicó a la terapia, la formación y el desarrollo de su teoría hasta 1952, el año de su muerte.

Neofreudismo y psicología feminista

Se considera que Horney y Alfred Adler son los fundadores del neofreudismo, una corriente del psicoanálisis que surgió como reacción a algunos de los postulados de Freud y facilitó que se produjeran desarrollos alternativos.

En concreto, Horney rechazaba el énfasis del psicoanálisis temprano en la sexualidad y la agresividad como factores determinantes en el desarrollo de la personalidad y en el de las neurosis. A esta autora le parecía particularmente absurda la obsesión de Freud y otros psiquiatras de sexo masculino por el pene.

Horney consideraba que la “envidia de pene” se explicaba por la desigualdad social entre géneros; lo que las mujeres envidiaban en los hombres no era su órgano sexual, sino su rol social, y lo mismo podía suceder en el sentido opuesto. Además consideraba que estos roles venían determinados en buena medida por la cultura, y no sólo por diferencias biológicas.

Entre 1922 y 1937 Horney realizó diversas aportaciones teóricas sobre la psicología femenina, convirtiéndose en la primera psiquiatra feminista. Entre los temas sobre los que escribió destacan la sobrevaloración de la figura del varón, las dificultades de la maternidad y las contradicciones inherentes a la monogamia.

Neurosis, self real y autorrealización

Según Horney, la neurosis es una alteración en la relación de una persona con ella misma y con otras. El factor clave en la aparición de los síntomas es la forma en que los padres manejan la ansiedad del hijo durante su desarrollo.

La personalidad neurótica o neurosis caracterial surge cuando los padres no proporcionan a sus hijos un entorno afectuoso y seguro, generándoles sentimientos de aislamiento, desamparo y hostilidad. Esto bloquea el desarrollo normal e impide que la persona se convierta en su “self real”.

En la obra de Horney, el self (o sí mismo) real es equivalente a la identidad. Si el crecimiento personal de un individuo es sano, sus conductas y sus relaciones se desarrollan adecuadamente, lo cual lleva a la autorrealización. Para Horney ésta es una tendencia humana natural; posteriormente humanistas como Rogers y Maslow sostendrían la misma creencia.

Por contra, la identidad de las personas neuróticas se encuentra dividida entre el self real y el self ideal. Como las metas del self ideal no son realistas, la persona se identifica con una imagen menospreciada de ella misma, lo que la lleva a distanciarse aún más del self real. Así, los neuróticos alternan entre el perfeccionismo y el autodesprecio.

Tipos de personalidad neurótica

La teoría de la neurosis de Horney describe tres tipos de personalidad neurótica, o tendencias neuróticas. Estas se dividen en función de los medios que utiliza la persona para buscar seguridad, y se consolidan mediante los refuerzos que obtuviera de su entorno durante la infancia.

1. Complaciente o sumisa

La neurosis caracterial de tipo complaciente se caracteriza por la búsqueda de la aprobación y el afecto de los demás. Aparece como consecuencia de sentimientos continuos de desamparo, negligencia y abandono en el desarrollo temprano.

En estos casos el self queda anulado como fuente de seguridad y de reforzamiento, y se sustituye el conflicto interno por el externo. Así, las personas neuróticas sumisas frecuentemente creen que sus problemas podrían ser solucionados por una nueva pareja, por ejemplo.

2. Agresiva o expansiva

En este caso predomina la hostilidad en la relación con los padres. Según Horney, los neuróticos expansivos expresan su sentido de la identidad dominando y explotando a los otros. Suelen ser personas egoístas, distantes y ambiciosas que buscan ser conocidas, admiradas y, en ocasiones, temidas por su entorno o por la sociedad en general.

3. Aislada y resignada

Cuando ni la sumisión ni la agresividad permiten al niño captar la atención de sus padres, puede desarrollar una neurosis caracterial de tipo aislado. En estas personas aparecen necesidades de perfeccionismo, independencia y soledad exageradas que llevan a una vida desapegada y poco profunda.

Christine Ladd-Franklin

Christine Ladd-Franklin (1847-1930) fue una matemática, psicóloga y feminista sufragista que luchó por eliminar las barreras que impedían a las mujeres acceder a las universidades en la primera mitad del siglo XX. Entre otras cosas se desempeñó como docente en lógica y matemáticas, y posteriormente desarrolló una teoría de la visión de color que impactó de manera importante la psicología moderna.



A continuación veremos una biografía de Christine Ladd-Franklin, una psicóloga que no solo desarrolló importantes conocimientos científicos, sino que además luchó por garantizar el acceso y la participación de las mujeres en las universidades.

Christine Ladd-Franklin: biografía de esta psicóloga estadounidense

Christine Ladd-Franklin nació el 1 de diciembre de 1847, en Connecticut, Estados Unidos. Era la mayor de dos hermanos, hijos de Eliphalet y Augusta Ladd.** Su madre era una militante sufragista** que murió cuando Christine era joven, con lo que Ladd-Franklin terminó por mudarse con su tía y abuela paterna a New Hampshire.

En 1866 comenzó a estudiar en el Vassar College (escuela para mujeres). No obstante, tuvo que abandonar muy pronto sus estudios por situaciones económicas. Los retomó dos años más tarde gracias a ahorros propios y luego de recibir apoyo económico familiar.

Desde el inicio, Christine Ladd-Franklin tuvo una gran motivación por la investigación y la ciencia. En el Vassar College se formó junto con María Mitchell, una reconocida astrónoma estadounidense que ya tenía un importante reconocimiento internacional.

Por ejemplo, es la primera mujer en haber descubierto un nuevo cometa través de un telescopio y también es la primera mujer en formar parte de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, así como de la Asociación Americana de Avances Científicos. Mitchell era además una mujer sufragista, que inspiró de manera importante a Ladd-Franklin en su desarrollo profesional y como mujer científica.

Christine Ladd-Franklin estuvo especialmente interesada por la física, pero ante las dificultades para desempeñar una carrera como investigadora en dicha área, se movió hacia las matemáticas. Y después, hacia las investigaciones experimentales en psicología y fisiología.

Ladd-Franklin ante la exclusión de mujeres en la academia

Además de ser reconocida como una psicóloga importante, Christine Ladd-Franklin es recordada por haberse enfrentado con firmeza ante las políticas de exclusión de las mujeres en las nuevas universidades estadounidenses, así como ante quienes defendían dichas políticas.

Por ejemplo, en 1876 escribió una carta al reconocido matemático James J. Sylvester en la recién formada la Universidad de John Hopkins para cuestionar directamente si el ser mujer era razón lógica y suficiente para negarle el acceso a la educación superior.

Al mismo tiempo, envió una solicitud de admisión con beca a dicha universidad, firmada con el nombre de "C. Ladd", y junto con un excelente expediente académico. Fue admitida, hasta que el comité descubrió que la letra "C", era de "Christine", con lo que estuvieron a punto de anular su admisión. En este momento Sylvester intervino y Ladd-Franklin fue finalmente aceptada como estudiante de tiempo completo, aunque con trato "especial".

Formación en lógica y matemáticas

James J. Sylvester era un académico muy conocido; entre otras cosas se le atribuye haber acuñado los términos de "matriz" y la teoría de los invariantes algebraicos. Junto con él, Christine Ladd-Franklin se formó en matemáticas. Por otro lado, se formó en lógica simbólica con Charles S. Peirce, uno de los filósofos que fundaron el pragmatismo. Christine Ladd-Franklin que se convirtió en la primera mujer estadounidense en recibir educación formal con dichos científicos.

Terminó su formación doctoral en lógica y matemáticas en el año de 1882, con una tesis que fue posteriormente incluida en uno de los volúmenes sobre lógica y silogismos más importantes de Pierce. No obstante, y bajo el argumento de que la coeducación no era propia de comunidades civilizadas, su grado doctoral no fue reconocido oficialmente por la universidad. Pasaron 44 años, y en el 50th aniversario de la Universidad Johns Hopkins, cuando Ladd-Franklin tenía 79 años de edad, se le reconoció finalmente dicho grado académico.

No obstante sí se desempeñó como profesora en la misma universidad durante los primeros años de 1900, a lo que se le sumaron más dificultades, porque decidió casarse y formar una familia junto con el matemático Fabian Franklin (de quien tomó el apellido). En este contexto las mujeres casadas tenían aún más problemas para acceder y sostener actividades académicas oficiales.

Así mismo, Christine Ladd-Franklin protestó de manera importante ante el rechazo del psicólogo británico Edward Titchener de admitir mujeres en la Sociedad de Psicólogos Experimentales que había fundado como opción alternativa a las reuniones de la Asociación Americana de Psicología (APA). Donde, de hecho, Christine Ladd-Franklin sí participaba habitualmente.

Desarrollo en la Psicología Experimental

Christine Ladd-Franklin se mudó a Alemania junto con Fabian Franklin, lugar donde desarrolló sus investigaciones en visión de color. En un inicio trabajó en el laboratorio Göttingen con Georg Elias Müller (uno de los fundadores de la psicología experimental). Posteriormente estuvo en Berlín, en un laboratorio junto con Hermann von Helmholtz, físico y filósofo pionero en la psicología fisiológica.

Después de trabajar con ellos y con otros psicólogos experimentales, Christine Ladd-Franklin desarrolló una teoría propia sobre cómo actúan nuestros fotorreceptores en conexión con el funcionamiento químico del sistema nervioso, permitiéndonos percibir distintos colores.

Teoría de la visión de color de Ladd-Franklin

Durante en siglo XIX había dos principales teorías sobre la visión de color, cuya vigencia sigue, por lo menos en parte, hasta nuestros días. Por un lado, en 1803, el científico inglés Thomas Young había propuesto que nuestra retina está preparada para percibir tres “colores primarios”: rojo, verde, azul o violeta. Por otro lado, el fisiólogo alemán Ewald Hering había propuesto que hay tres parejas de dichos colores: rojo-verde, amarillo-azul y blanco y negro; y estudió cómo la reacción fotosensible de los nervios se encarga de que podamos percibirlos.

Lo que Ladd-Franklin propuso es que existe más bien un proceso compuesto por tres etapas en el desarrollo de la visión de color. La visión en blanco y negro es la más primitiva de las etapas, porque puede ocurrir bajo muy poca iluminación. Luego, el color blanco es el que permite la diferenciación entre el azul y el amarillo, y este último, el amarillo, permite la visión diferenciada de rojo-verde.

A muy grandes rasgos, Christine Ladd-Franklin logró unir las dos grandes propuestas teóricas de la visión de color en una hipótesis fotoquímica evolutiva. Específicamente describió el proceso de acción de ondas de éter sobre la retina; comprendido como uno de los principales generadores de las sensaciones de luz.

Su teoría fue muy bien recibida en el contexto científico de inicios del siglo XX, y su influencia se ha mantenido hasta nuestros días, especialmente el énfasis que puso en el factor evolutivo de nuestra visión de color.

Mamie Phipps Clark

Mamie Phipps Clark (1917-1983) fue una psicóloga social que estudió el desarrollo de la identidad y de la autoconciencia racial durante la infancia, en relación con el contexto de segregación de Estados Unidos. Junto con Kenneth Clark desarrolló uno de los experimentos más clásicos de la psicología sobre el desarrollo de la conciencia racial: la prueba de las muñecas



A continuación veremos una biografía de Mamie Phipps Clark, una de las pioneras en la consolidación de la psicología social norteamericana del siglo XX.

Mamie Phipps Clark: biografía de una psicóloga social

Mamie Phipps Clark nació el 18 de abril de 1917 en Arkansas, Estados Unidos, en el seno de una familia que la misma Phipps calificó como privilegiada. Su padre era médico y su madre era ama de casa.

Luego de graduarse del Colegio Langston, y a pesar del contexto de doble discriminación hacia mujeres negras, Mamie recibió distintas ofertas de subvención para realizar estudios de educación superior. Entre las opciones se encontraban la Universidad de Fisk, en Tennessee; y la Universidad de Howard, en Washington. Eran además dos de las más prestigiosas de Estados Unidos y su criterio de acceso estaba basado en los méritos. Representan casi las únicas opciones para la élite de la comunidad negra.

Mamie decidió estudiar en Washington. En el año de 1934 tomó cursos de matemáticas y también en idiomas. No obstante, su motivación por los estudios chocó de manera importante con el acercamiento impersonal de sus profesores de matemáticas, que era especialmente remarcado hacia las mujeres, por lo que pronto decidió cambiar de opción (Phipps Clark, en O'Connell y Russo, 1983).

Inicios en la Psicología Infantil

Mientras estudiaba en la Universidad de Howard, Mamie conoció a Kenneth Barcroft Clack, quien realizaba estudios de maestría en psicología. Esta relación influyó de manera importante en el interés de Mamie por la psicología. Entre otras cosas, la psicología parecía más prometedora profesionalmente para ella (sobre todo más que las carreras de medicina, física o matemáticas). Además, la psicóloga le permitiría acercarse al desarrollo infantil, tema que también le causaba curiosidad y que se intensificó especialmente mientras realizaba su tesis de maestría.

Barcroft le presentó, por ejemplo, a Francis Summer y a Max Meenes, dos psicólogos posteriormente muy reconocidos en la psicología educativa, la pedagogía y el desarrollo infantil, y con quienes trabajó en

distintas investigaciones. Con ellos, decía Mamie, se encontraba acogida y con intereses compartidos. Una vez terminados sus estudios, trabajó en el departamento de psicología de la misma universidad.

Tiempo después se mudó a New York y conoció a Ruth y Gene Hartley, quienes estaban haciendo muchos estudios sobre la infancia en etapa preescolar. Específicamente los Heartly estaban interesados, igual que Phipps, en cómo se desarrollaba la autoidentificación de los niños de preescolar, y para analizar esto utilizaban dibujos de niños blancos y negros.

En este contexto de seguridad, Mamie Phipps Clark ni siquiera se cuestionaba cómo era que una mujer negra había llegado tan lejos profesionalmente en un campo de estudio para hombres blancos, como la psicología. La misma Mamie explica esto como un reto silenciado que reconoció hasta que realizaba sus estudios de posgrado, y que le llevaron a cuestionar de manera importante la segregación racial de las escuelas públicas estadounidenses.

Estudios sobre la autoidentificación racial en la infancia

El éxito y el reconocimiento de sus estudios de maestría la llevaron a ingresar a la Universidad de Columbia para el doctorado. En este contexto, cuenta Mamie que por primera vez se encontró siendo la única estudiante negra en un departamento doctoral donde todos los miembros eran estudiantes blancos. De hecho, su esposo, Kenneth Clark había sido el primer estudiante negro en graduarse como doctor en psicología en 1940. En 1943, Mamie fue la segunda.

En su tesis de maestría, Mamie Phipps Clark había investigado cómo y cuándo los niños negros hacían conciencia de su identidad racializada, y cómo esto impacta en la formación de su autoconcepto. Su investigación se tituló “El desarrollo de la conciencia del yo en niños negros de preescolar”. Esto pronto se convirtió en una línea de investigación que se volvió determinante, tanto para la psicología como en la política estadounidense.

A través de su investigación de maestría, y como una prolongación de los mismos se desarrolló el famoso test o prueba de los muñecos. En este último consistía en presentar a niños en edad preescolar un muñeco de color blanco y otro negro. Posteriormente tomaron medida de sus preferencias (pidiéndoles por ejemplo que les dieran la que les gustaba más); de las actitudes (preguntando cuál les parece buena o mala); y de su capacidad para identificar racialmente distintos grupos. Finalmente evaluaron la capacidad de los niños para reconocerse como miembro de un grupo racial (la autoidentificación racial).

Este experimento es generalmente citado y atribuido a Kenneth Clark. No obstante, el mismo psicólogo declaró que los registros legales donde este estudio impactó posteriormente, debieron reconocerse como el proyecto principal de Mamie, en el que él se sumó y colaboró posteriormente (Karera, 2010).

¿Qué es la conciencia racial?

Mamie definió la conciencia racial como una conciencia del yo que pertenece a un grupo que se encuentra diferenciado de otros grupos por las características fenotípicas. El mayor de sus resultados fue que los

niños negros se vuelven conscientes de su identidad racial alrededor de los 3 años de edad, y simultáneamente desarrollan un autoconcepto fundamentalmente negativo. Sus resultados establecieron que esto último estaba determinado por la definición negativa y racista que hacía la sociedad en distintas esferas. En gran parte como consecuencia de las políticas de segregación.

Sus estudios generaron mucho interés en el mundo de la psicología y fueron incluso replicados por distintas personas, entre ellas quizá la más popular es Mary Ellen Goodman, a mediados de siglo XX. Así mismo, los efectos de la segregación racial tuvieron un importante impacto legal en la legislación educativa estadounidense.

Impacto político

Cuando Mamie Phipps terminó de estudiar, comenzó a trabajar como secretaria en una oficina legal a cargo de William Houston, entre otros personajes importantes en la historia del derecho civil de Estados Unidos. Esta oficina fue una de las primeras en trabajar con casos que desafiaban leyes en pro de la segregación racial.

Entre otros, abordaron el que se conoce actualmente como “Caso Brown”, a partir del cual, las leyes norteamericanas declararon inconstitucional que las escuelas públicas estuvieran separadas entre estudiantes negros y estudiantes blancos. Algo fundamental para argumentar en favor de esto último, y finalmente conseguirlo, fue precisamente el experimento de las muñecas.

Helena Antipoff

Helena Antipoff era hija de un general del ejército imperial, Helena Antipoff nació en 1892 en la ciudad de Grodno, entonces provincia de Bielorrusia del Imperio Ruso, hoy es una ciudad bielorrusa de Hrodna (transliterado de Гро́дна en bielorruso), en el seno de una familia acomodada de la aristocracia rusa.

En el campo académico, Helena Antipoff fue la primera profesora, y fundadora de la cátedra de Psicología Educacional en la Universidad Federal de Minas Gerais.

Hacia finales de la década de 1930, Helena Antipoff se interesó en la situación de los estudiantes y maestros de las zonas rurales, estableciendo como objetivos el mantener a la gente en el campo, con mejores condiciones de vida, a través de la escuela, por lo que sería necesario elevar el nivel de preparación de los maestros rurales sin moverlos de su entorno. Para ello propuso y defendió la creación de una escuela rural, con métodos adecuados a las condiciones sociales y las aspiraciones de las comunidades a las que debería servir. Con ese objetivo se llevó a cabo una campaña de recolección de fondos, consiguiendo por ende adquirir la Hacienda de Rosario, una granja con cerca de 220 ha (45 alqueires de tierra) en Ibirité, a 26 km de Belo Horizonte. Y en esa quinta abrió, en enero de 1940 un internado, inicialmente frecuentado por cinco niños.



La educación impartida en la institución, fue creciendo y se convirtió progresivamente en el principal foco de de la obra de Helena Antipoff, estando centrada en las actividades agrícolas, en la creación del grado académico en puericultura. Así fue una experiencia pionera en el Brasil, y en el marco de la historia de la pedagogía, siendo la primera vez que surgía un currículo específicamente centrado en las materias que más interesaban a las comunidades rurales.

En 1946, el año en que desapareció el Laboratorio de Psicología de la Escuela de Perfeccionamiento Pedagógico, colaboró con el psicólogo Emilio Mira Lopes en la fundación del Centro de Orientación Juvenil (COJ), en la ciudad de Rio de Janeiro. Esa institución era tutelada por el Ministerio de Educación y Salud] (MES) en el ámbito del Departamento Nacional de la Infancia (DNCr), y fue diseñada para estudiar técnicas de trabajo, demostración y formación de orientación, teniendo en cuenta las características de los jóvenes y para apoyar a sus familias.

Para mediados de la década de 1950, Helena Antipoff pasó a defender la necesidad de crear una Federación de Sociedades Pestalozzi que reuniese y congregara los esfuerzos y experiencias de diversas instituciones que defendían los ideales pestalozzianos. Sin embargo, a pesar de su considerable influencia y numerosas reuniones, el proyecto sólo ganó adeptos en un número suficiente, en 1970, y en agosto de aquel año, después de convocar a todas las entidades Pestalozzi, fue fundada en el Rio de Janeiro la Federación Nacional de las Sociedades Pestalozzi] (Fenasp). Esta Federación asumió desde entonces la promoción de la expansión de las instituciones, proveyendo apoyo técnico a las instituciones que integran

y defienden una política de educación adecuada para las personas con discapacidad. La creación de Fenasp dio cuerpo a los ideales de Helena Antipoff y fortaleció notablemente al movimiento pestalozziano.

Silvia Bleichmar

Silvia Bleichmar (Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, 13 de septiembre de 1944 - Buenos Aires, 15 de agosto de 2007) fue Doctora en Psicoanálisis, Psicóloga y Socióloga, intelectual y librepensadora argentina.

Como consecuencia del golpe de estado de 1976, Silvia Bleichmar se exilió en México donde permaneció hasta 1986. Realizó su doctorado en la Universidad de París VII bajo la dirección de Jean Laplanche,. Defendió su tesis doctoral en 1983, año del retorno de Argentina a la democracia.² Docente de postgrado y maestrías en algunas de las más importantes universidades de Argentina, México, Brasil, Francia y España.



Escritora, ensayista, colaboradora en varios de los más prestigiosos periódicos del país y el mundo.

Los desarrollos de Silvia Bleichmar en el campo del psicoanálisis, se sitúan en el intento de superación de impasses y aporías de la Ego-psychology, la teoría Kleiniana y del psicoanálisis estructural de Lacan. Contribuyen al psicoanálisis con una postura reflexiva, racional y crítica, desprovista de dogmatismos.

Silvia Bleichmar consideraba que el discurso vacío de una parte del psicoanálisis se había convertido en el peor enemigo del psicoanálisis mismo. Trabajando sistemáticamente los conceptos psicoanalíticos, en un permanente diálogo entre la teoría y la clínica, la teoría y la práctica debían servir para pensar y explicar los fenómenos en sus determinaciones.

Sus producciones intentaron problematizar conceptos y teorías psicoanalíticas en pos de trabajar las contradicciones freudianas, entendiendo por aporías en Freud aquellas que se desplazaban entre una concepción del psiquismo con preponderancia de lo innato y filogenético, y otras más ajustadas a una concepción de la materialidad psíquica como construcción subjetiva donde lo histórico vivenciado cobra un rol preponderante. Fue a través del psicoanálisis con niños donde obtuvo el material empírico para fundamentar su tesis acerca de la fundación de lo Inconsciente como sistema diferenciado del sistema Preconsciente-consciente, a partir de la instalación de la Represión Originaria (nominada también por Freud Represión Primaria o Primordial) postulada por nuestra autora como un momento real y no mítico, por lo tanto cercable en la historia efectiva del sujeto, sosteniendo además que los tiempos de la represión Originaria son los tiempos postulados por Freud como los destinos de la pulsión (vuelta contra la persona propia, transformación en lo contrario, represión). A partir de la represión Originaria distingue el síntoma psicoanalítico en sentido estricto, como el resultado del conflicto ínter sistémico; del trastorno como expresión de una falla en la constitución de la tópica psíquica. De este modo sostiene una teoría de la constitución del sujeto psíquico que supera al genetismo kleiniano y al estructuralismo a-histórico, sin abandonar la referencia necesaria a la estructura preexistente al sujeto y sin descuidar la génesis, rescatando la historia libidinal.

La dimensión ética ocupa un espacio preponderante en su sistema de pensamiento. Sostiene que establecer las condiciones para iniciar una cura, en tanto definir el objeto a abordar es fundamental, ya que no existe el método en general, sino que deben estar dadas ciertas condiciones que permitan la implementación de un análisis o bien la aplicación de otra modalidad de intervención analítica.

Promueve un ejercicio responsable del psicoanálisis donde la ética se plasma en la coherencia entre las intervenciones clínicas y el modelo teórico (meta psicológico) que posibilita pensar los determinantes de los fenómenos.

Realizó investigaciones acerca de la construcción de la sexualidad masculina, a partir del diálogo establecido con otras disciplinas como la antropología, indagando desde el trato en la antigüedad a los primeros desarrollos psicoanalíticos.

Menciones de honor

Margaret Mead (1901 – 1978) fue una antropóloga y psicóloga discípula de Boas, fundador de la antropología estadounidense. Estudió la bisexualidad a través de estudios de campo en culturas no occidentales como las de Nueva Guinea y Samoa (Dillon, 2001). Más tarde vuelve a EEUU y publica las siguientes obras a partir de dichas investigaciones: *Coming of Age in Samoa: A Psychological Study of Primitive* (1928) y *Bisexuality: What's It All About?* (1975); *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas* (1935).

Charlotte Wolff (1897 – 1986) ejerció como investigadora en Reino Unido. Estudió física y filosofía en Alemania y trabajó en el Berlin Health Service hasta que en 1933 tuvo que emigrar a París escapando del nazismo, donde llevó a cabo una investigación sobre quirología. Se mudó a Londres en 1936, donde vivió y trabajó el resto de su vida. Fue socia de la British Psychological Society, trabajó como psicoterapeuta y realizó una extensa investigación teórico-empírica sobre el lesbianismo, publicada en 1971 en formato de libro y titulada *Love Between Women* (Brennan y Hegarty, 2012).

María Luisa Navarro (1885 – 1948) fue una pedagoga que se especializó en la educación de sordomudos. Estudió Magisterio en la Escuela Normal de Guadalajara y en el EESM. Fue becada por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) en 1913, siendo una de las primeras españolas en formarse fuera de España gracias a esta beca. En Alemania estudió en laboratorios de educación especial como el Instituto de Psicología y Pedagogía Experimental de Leipzig y el Sanatorio de Trüper en Jena. En París se formó en el Instituto Nacional de Sordomudos y en el Laboratorio de Fonética Experimental.

Julia Morros Sardá fue una maestra perteneciente a la decimocuarta promoción de la EESM que se doctoró en Ciencias Naturales con su tesis *El crecimiento en la edad escolar. Datos comparativos de niños y niñas leoneses* (1935). Gracias a una beca de la JAE estudió psicología experimental y antropología pedagógica viajando a Francia, donde visitó el Instituto de Psicología de París con Pieron y Meyerson, el Instituto de Orientación Profesional y la Escuela de Antropología, y a Suiza, donde asistió a cursos del Instituto Rousseau (García Colmenares, 2011).

Concepción Majano estudió Magisterio formando parte de la segunda promoción de la EESM. En 1913 es profesora auxiliar y de Pedagogía en Escuelas Normales. En Suiza en 1935 estudió con Claparède, Piaget y Bovet. También estudió *Desarrollo del juego* con Rey, *Desenvolvimiento mental* con Meili y *Diagnóstico psicológico* con Weber (García Colmenares, 2011), por lo que contribuyó junto a estos autores al estudio del desarrollo cognitivo del niño.

Florentina González Ciprés estudió en Madrid Medicina y Psicología y logró obtener el doctorado por la Universidad Central. En 1945 se exilió en México, donde se dedica a la educación especial. Trabajó en el Instituto Médico Pedagógico Parque Lira para después crear el Centro de Capacitación de Deficientes Mentales, dirigiendo ella el Instituto Médico Pedagógico de México (García Colmenares, 2011).

Dolores González Blanco estudió magisterio en la novena promoción de la EESM. Fue profesora de Escuelas Normales y becada por la JAE para conocer lugares de educación especial en Francia, Bélgica, Suiza y más tarde Francia. Realizó un curso en la Escuela Nacional de Ciegos y Sordomudos y publicó la obra *La educación intelectual y moral de los niños mentalmente anormales* (1925). También asistió a cursos del Instituto de Psicotécnica. De vuelta a España fue profesora de la Escuela Normal de Melilla y luego ejerció en Cuenca como Profesora de Psicología y Elementos de Filosofía. Fue una gran impulsora de la formación psicológica en la carrera de magisterio (García Colmenares, 2011).

Clotilde Guillén (1880 – 1951) estudió Magisterio y Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires. Viajó a Europa enviada por el Consejo Nacional de Educación para observar la estructura y organización de las escuelas primarias, a su vuelta trabajó como Inspectora de Escuelas Primarias hasta que se funda la Sociedad de Psicología en Argentina, convirtiéndose en la única mujer que perteneció a ella. Siendo profesora introdujo los principios de la Escuela Nueva en Argentina. Fue la segunda mujer en publicar en la revista cultural “Nosotros” y también publicó en la revista “El Monitor de la Educación Común” artículos como *Enseñanza de la costura en las escuelas primarias elementales de Francia* (1907), *Bibliografía de economía doméstica* (1907), *Enseñanza de la cocina en la escuela primaria* (1908). Otra de sus obras se titula *La ciencia y el arte* (1908) (Ostrovsky, 2008).

Eugénie Sokolnicka (1884 – 1934) estudió ciencias y biología y fue miembro fundadora de la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP). Fue la primera en dar a conocer el psicoanálisis de carácter clínico y aplicado en Francia. Fue discípula de Jung y Freud. Se especializó en el ámbito privado en el análisis infantil (aunque también analizó a conocidos psicoanalistas) y destaca su obra *El análisis de un caso de neurosis obsesiva*, publicada en 1920, siendo uno de los primeros análisis de niños publicados y única aportación de la autora. Utilizó como técnica las asociaciones libres con interpretaciones alrededor del complejo de Edipo y de la angustia de castración (Vallejo Orellana y Sánchez-Barranco Ruiz, 2003).

Sophie Morgenstern (1875 – 1940) estudió medicina y trabajó como encargada del psicoanálisis del niño en un servicio de neuropsiquiatría infantil durante quince años. Con su trabajo *El psicoanálisis infantil*, publicado en 1928, se posiciona a favor de las ideas de Anna Freud y en contra de las de Klein. Morgenstern se apoyó en las técnicas del dibujo, el modelado, el juego y los sueños. También trabajó como docente en el Instituto Psicoanalítico adscrito a la SPP. Otras de sus publicaciones destacadas son *Un caso de mutismo psicógeno* (1927); *Algunas observaciones sobre la expresión del sentimiento de culpa en los sueños de los niños*, de 1933 *Psicoanálisis infantil. Simbolismo y valor clínico de las creaciones imaginativas del niño* (1937) y *La estructura de la personalidad y sus desviaciones* (1938) (Vallejo Orellana et al, 2003).

Bibliografía:

<https://psicologiaymente.com/>

<http://www.esacademic.com/>

<https://www.psicoadictiva.com>

<https://psicologiaaldia.com.mx/>

https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/126763/1/TFG_LopoDiezH_Papeldelasmujeres.pdf

<http://www.wikipedia.com/>